

# Dolmen del Doctor Pericot (Fitor-Fonteta)

LUIS ESTEVA CRUAÑAS y JOSÉ TARRÚS GALTER

## HISTORIA

Dolmen inédito hallado por don Juan Botey, propietario del terreno, quien, como otras veces, nos comunicó su hallazgo para que lo excaváramos.

Concedido el permiso de excavación por el Ilmo. Sr. Director General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos a Luis Esteva en fecha 9-VII-1979.



Fig. 1.—El dolmen del doctor Pericot, desbrozado, pero antes de empezar la excavación. Tan sólo dos losas —A y B— permanecen «in situ»; otras dos —C y D— estaban dentro de la cámara, apoyadas en A, señal evidente de la violación sufrida por el sepulcro.

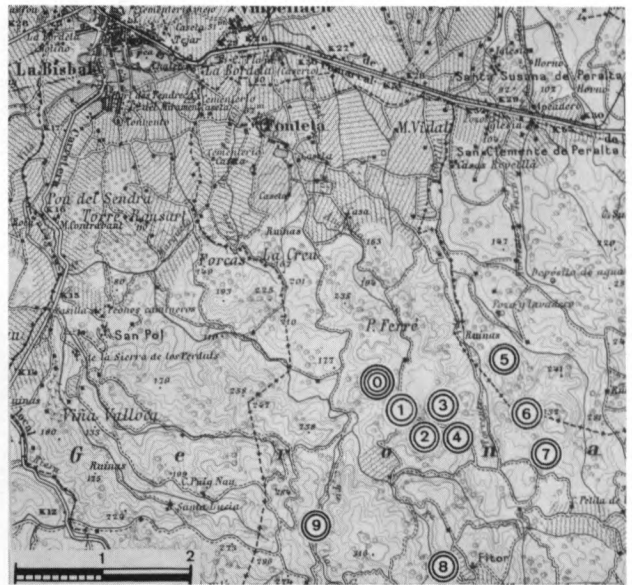


Fig. 2.— Situación del dolmen del doctor Pericot, que forma conjunto con los otros 13 de Fitor. En el mapa están indicados también los emplazamientos de los que se hallan más próximos, que son: 1 = Cista del Cim del Clot del Llorer. 2 = Dolmen dels Tres Peus. 3 = Id. de la Serra de Cals. 4 = Cista dels Tres Caires. 5 = Galería de la Carena Junquet-Vidal. 6 = Serra Mitjana. 7 = Galería de la Roca de la Gla. 8 = Cista alargada del Llobinar. 9 = La Taula dels Tres Pagesos.

Cuando diez años atrás uno de nosotros estudió otro dolmen inédito que había descubierto el propio señor Botey, por indicación del doctor Luis Pericot García dimos a conocer el sepulcro con el nombre «dolmen d'en Botey» (Corpus de Seps. Megs. España: Fascículo 5, 1970, sep. núm. 31, ficha 55). Ahora, mientras excavábamos el sepulcro que estamos describiendo, conocimos el fallecimiento del doctor Pericot. De acuerdo con don Juan Botey, en memoria y en sencillo pero emocionado recuerdo del que fuera Maestro de Profesores y gran amigo nuestro, acordamos que este dolmen, innominado hasta entonces, llevara su nombre en el futuro (fig. 1).

Nos ayudaron en la excavación, que duró bastantes días, Julián Maroto, Ramón Buxó, Néstor

y Juan Sanchiz, José Escortell, Juan Badía, Esteban Fa, Pedro Caner, Narciso Soler, Julia Chinchilla, José Castells, Inmaculada Carrión, M.<sup>a</sup> Angeles Casanovas, Alfonso Puig, Miguel D. Piñero, Rosó Vilardell, Esteve Lluís y Nuri Juan-Muns.

### LOCALIZACIÓN

Siguiendo la carretera de Palafrugell a la Bisbal, después de Sant Climent de Peralta, viene el restaurante «La Masía», al pie de la carretera, a mano derecha. Pasados unos 150 m., se toma un camino que, por la izquierda, va al «Mas Colls»; seguiremos hasta el «Mas Teixidor», que tiene una cadena a la entrada de la finca y otra a la salida; continuaremos por la izquierda y a unos 75 m. tomaremos el de la derecha, monte arriba. A unos 12 minutos en coche (4 km.), llegaremos

al chalet del señor Regás de Palafrugell. Cuando el camino carretero comienza a descender, a unos 225 m. hay un camino secundario que baja, por la derecha, y desde allí al dolmen, muy difícil de encontrar sin la ayuda de un guía, hay unos 10 minutos bosque a través, pues el sendero, a trechos, está tapado por la espesa vegetación (fig. 2).

### SITUACIÓN

Está en lo alto de una montaña que, según nos informa don Juan Botey, en un documento del año 1342, se denominaba «Puig Castellar», de por sí ya significativo. El lugar es sumamente dominante en todas direcciones. Las montañas están cubiertas de espesa vegetación: pinos, alcornoques, encinas, breznos, madroños, etc. En la hoja 334 del Instituto Geográfico y Catastral es el pico

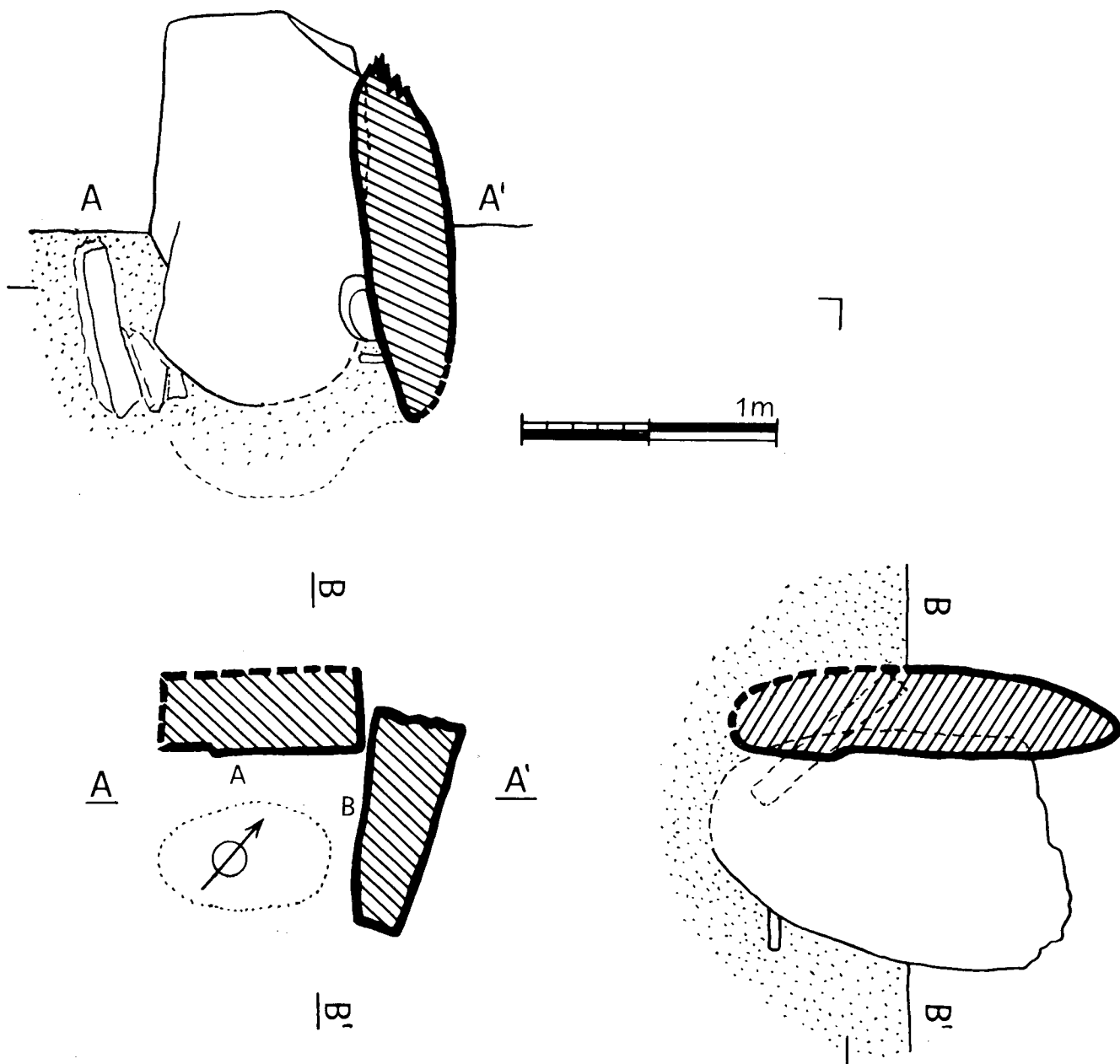


Fig. 3.—Planta y alzados del dolmen del doctor Pericot.

de 252 m. sobre el nivel del mar, dato que consta en el mapa.

Por coordenadas: 41° 55' 25" latitud Norte y 6° 46' 10" longitud Este.

Clase de terreno geológico: Arenisca grauwacosa, según el doctor Luis Pallí.

## DESCRIPCIÓN

*Tipo de sepulcro.* Incompleto; por lo tanto, incierto (fig. 3).

*Longitud máxima* (medida interior): Incierta.

*Anchura máxima* (medida interior) probablemente: 0,80 m.

*Altura máxima de las losas:* 1,50 m. en A.

*Anchura máxima de las losas:* 0,90 m. en B.

*Grueso máximo de las losas:* 0,38 m. en A.

*Orientación:* Sudeste (130°).

*El fondo.* Cuando empezamos el estudio del dolmen, el nivel del suelo distaba 0,83 m. del extremo superior de A. Durante la excavación distinguimos tres niveles: el primero de tierra vegetal (6 cm. de espesor); el segundo de piedras mezcladas con arcillas de color rojizo claro (40 cm. de espesor, es decir hasta unos 22 cm. de la base de A), y el tercero de color que cambia paulatinamente hasta que al llegar a 1,70 m. del extremo superior de A (o sea 20 cm. por debajo de A) el color es ocre homogéneo y sin piedras.

Por lo tanto, el dolmen está sobre arcilla, producto de la alteración de la roca subyacente. Lo que no podemos saber es si esta alteración se había producido ya en el momento de la construcción del dolmen o si se produjo después. Por esto ignoramos si las losas fueron levantadas sobre la roca o si sobre arcillas. Con todo, cabe señalar que estas arcillas son muy compactas y que constituían una buena base para sostener sólidamente el dolmen. Recordemos que la roca natural aflora a 5 m. en dirección Sudeste y a 10 m. en dirección Nordeste.

*Las paredes.* El dolmen sólo tiene dos losas en pie: la cabecera (A) y una pieza de la pared Este (B). Apoyadas en A, encontramos las piezas C y D (fig. 4) y ya más al exterior, frente al conjunto A-D, había E sobre F (fig. 5). Las dos figuras citadas demuestran claramente que el dolmen fue violado y después abandonado a su suerte; con el tiempo, ampliada su ruina, tan sólo han permanecido en pie las dos losas A y B, como hemos dicho.

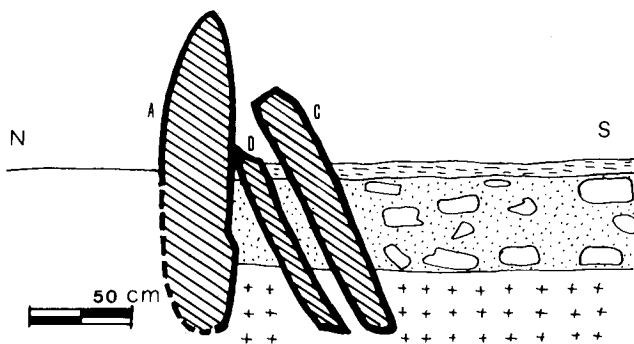


Fig. 4. — Corte de la parcela excavada.

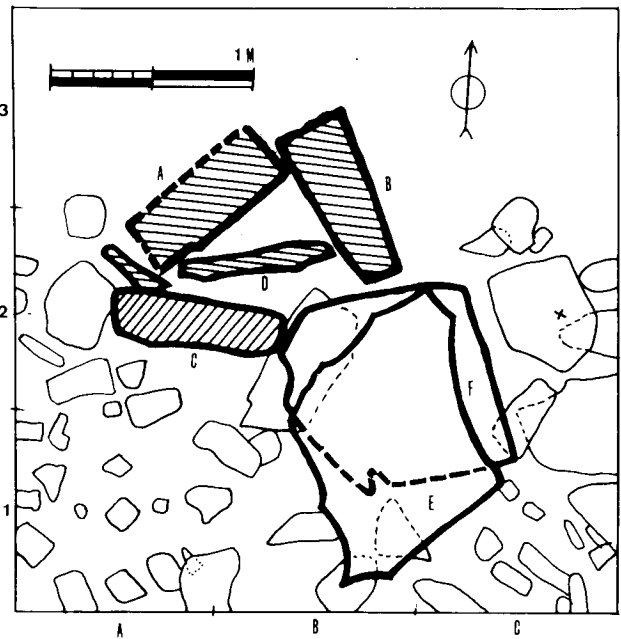


Fig. 5. — Planta general de la excavación. La cruz indica el lugar donde fue hallado el cuchillo de sílex.

A nuestro entender, además de las dos losas que se conservan de pie, este dolmen originariamente tenía otra losa —hoy caída— a continuación de B, dos en la pared opuesta y una cubierta. Por lo tanto, sería un dolmen de 1,5 m. de longitud aproximadamente, a semejanza del *Tres Caires* (núm. 18 del Corpus, España 4), *Serra Mitjana* (núm. 22 íd.) y *d'en Botey* (núm. 31 íd.), todos de Fitor.

He aquí las características de las losas:

A mide 1,50 m. de largo, 0,82 de ancho y 0,38 de grueso. Tiene posición vertical gracias a dos piedras colocadas en su base (fig. 6).

B mide 1,45 m. de largo (1,40 en el dibujo debido a la inclinación), 0,90 de ancho y 0,38 de grueso; inclinación total: 26 cm. hacia el Sur.

C mide 1,30 por 0,70 m. Estaba en la cámara fuertemente inclinada contra A; se le han desgajado tres fragmentos de los extremos.

D mide 1,30 por 0,92 m. Podría ser la opuesta a B pues uno de sus lados convergentes tal vez originariamente descansaba sobre la piedra «a», sin duda de importante valor constructivo, como diremos más adelante.

E mide 1,57 por 1,12 m.; estaba encima de F.

F mide 1,05 por 0,95 m.; la hallamos debajo de E.

*Cabecera.* Aunque falta una pared entera, parece seguro que este dolmen tenía la cabecera entre las paredes; por lo tanto, es del tipo que venimos llamando 2-b.

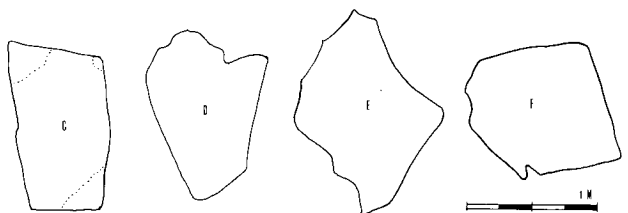


Fig. 6. — Las cuatro losas caídas.

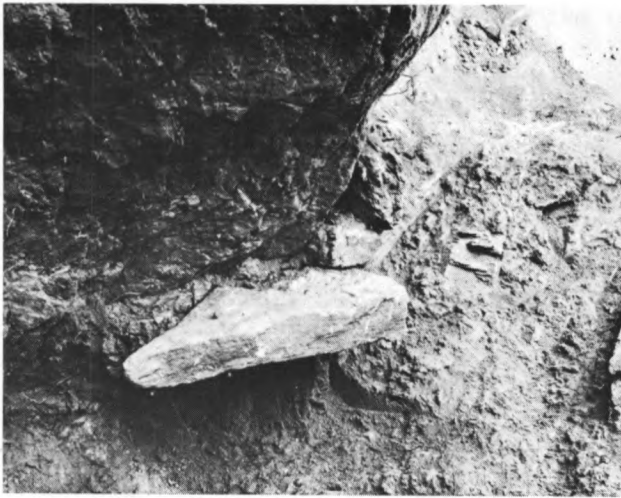


Fig. 7.—Loseta horizontal situada debajo de la losa B a 20 cm. de su base. ¿Era el resto de un enlosado?

*Enlosado (?)*. A 1,14 m. del extremo superior de B hallamos una loseta que llegaba a tocarla y tenía posición horizontal (fig. 7). Aunque no hemos encontrado en todo el dolmen otra pieza parecida que pudiera certificar la presencia de un enlosado —cosa normal si recordamos su ruina casi completa—, esta piedra nos llamó tanto la atención que deseamos dejar constancia de ella mayormente por estar a 20 cm. del fondo de B y



Fig. 8.—El dolmen una vez finalizada la excavación de la cámara. Obsérvense las dos piedras-cuñas que dan posición vertical a la cabecera (A); junto a ellas, otra mayor («a»), con su inclinación intencionada, debía tener igual finalidad respecto a una losa que falta. En el centro de la cámara, el hoyo que practicamos dentro de las arcillas vírgenes.

a 12 del de A, medidas semejantes a la del enlosado del dolmen del Llobinar (núm. 25 del Corpus citado), también de Fitor.

*Piedras usadas como cuñas*. Las más interesantes de estas piedras son las tres que se ven en las figuras 8 y 9. Dos de ellas sirven para que A se mantenga en posición vertical; la tercera, además de dar firmeza a las dos anteriores, es inclinada intencionadamente con una inclinación exacta para recibir una losa del dolmen, que sospechamos era D.

A nuestro entender, las dos fotografías no dejan lugar a duda sobre la finalidad utilitaria, de tipo constructivo, de las tres piedras citadas.

Entre A y B, clavada en su conjunción, hay una piedra delgada que no quisimos arrancar para no debilitar la firmeza de ambas losas; la hemos dibujado solamente en el alzado AA' de la figura 3.

Uno de nosotros (Esteva) viene señalando, desde hace muchos años, el uso de estas piedras-cuñas en los sepulcros megalíticos de las tierras gerundenses.

*Túmulo y crómlech*. Encontramos numerosas piedras en toda la zona excavada, excepto debajo de las losas E y F. Esto nos hace suponer que las piedras estarían al exterior del sepulcro y pertenecerían al túmulo, mientras que no las había en el interior. Sin embargo, como que el dolmen había sido violado y la mayoría de las losas esta-

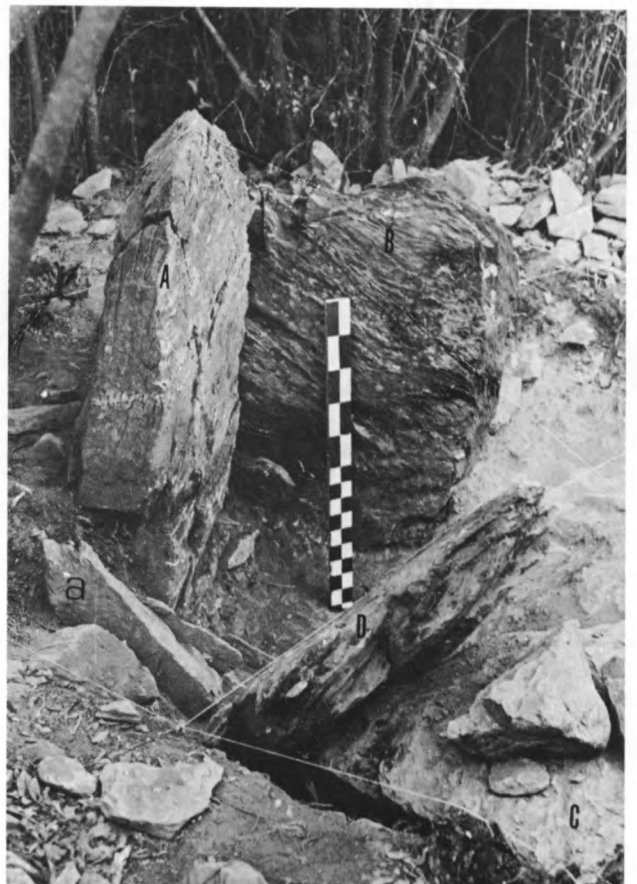


Fig. 9.—El sepulcro, desde poniente. Obsérvense la posición de «a», que debía servir para colocar adecuadamente la losa que falta en la cámara.

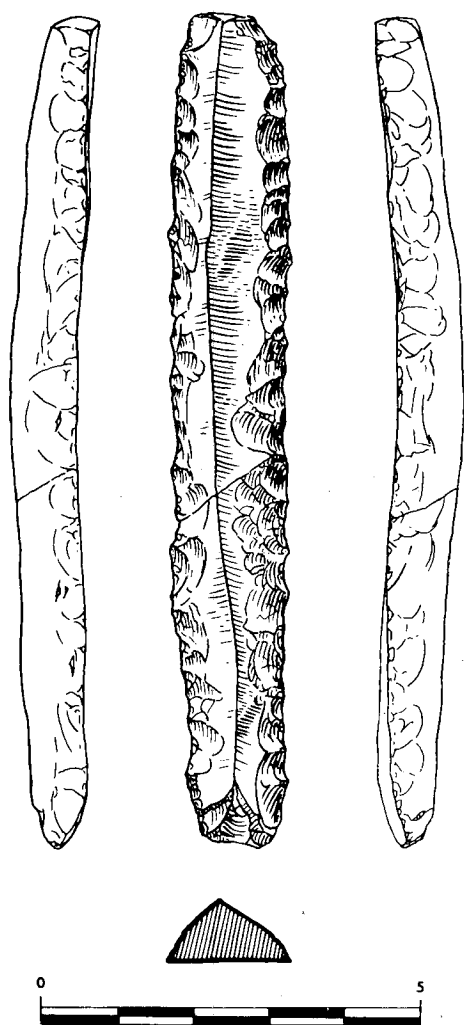


Fig. 10.—Cuchillo de sílex hallado fuera de la cámara; dibujo de Néstor Sanchiz.

ban caídas, como hemos dicho, es difícil un diagnóstico seguro.

En la actualidad, el túmulo no es perceptible. Tampoco se ve ninguna pieza del crómlech.

### EXCAVACIÓN

Montamos una cuadrícula de 3 por 3 metros que incluía el dolmen y parte del entorno, pero tan sólo excavamos los 6 m. anteriores al sepulcro.

Al estudiar el fondo ya hemos hablado de las tres capas que encontramos hasta llegar a 20 cm. por debajo de 2, y más adelante describiremos las dos únicas piezas —interesantes ambas— que hemos hallado en este dolmen.

La excavación no suministró ni un solo fragmento de resto antropológico, lo que encontramos normal pues lo mismo aconteció cuando fueron estudiados los otros dólmenes de Fitor; sin duda ello se debe a la constitución geológica del terreno que consume los restos óseos.

En cambio, quedamos sorprendidos al no hallar ni un solo fragmento de cerámica, cosa que no aconteció en los otros dólmenes y ante cuya realidad no se nos ocurre ninguna explicación lógica.

### MATERIAL

Como hemos dicho, tan sólo hallamos dos piezas, importantes ambas; absolutamente nada más. Son las siguientes:

Un cuchillo de sílex de color achocolatado, sección triangular con retoques laterales a ambos lados. Buena parte del corte izquierdo —mirando el dibujo— tiene pátina poco profunda, como si hubiera estado un tiempo parcialmente al aire libre; pieza partida durante la excavación pero que se ha podido pegar bien (fig. 10). Mide 11 por 1,5 por 0,8 cm. Fue hallada el primer día en el cuadrante C-2, nivel segundo, a 15 cm. del nivel del suelo (equivalente a 76 cm. de la parte alta de B), a 80 cm. de B, en lo que debería ser túmulo (lugar indicado con una cruz en la figura 5). Su parecido con los dos hallados en el dolmen del Llobinar es evidente (Luis Esteva, *Corpus, España 4*, sep. 25, ficha 36).

Un disco de cuarzo muy parecido a los de tipo paleolítico. Hallado en la cámara, cuadrado B-3, a 45 cm. de profundidad (o sea a 1,30 m. del extremo superior de A). Medida máxima, 5 cm.; altura, 2,7 (fig. 11). La pieza fue mostrada a diferentes especialistas sin indicarles su procedencia y todos lo consideraron del paleolítico. ¿Qué explicación daremos a la presencia de este útil en el interior del dolmen, precisamente en el centro de la cámara y a un nivel profundo que no deja lugar a duda sobre su pertenencia al dolmen? De momento consignaremos tan sólo el hecho que posiblemente debe haberse repetido en otros ya-

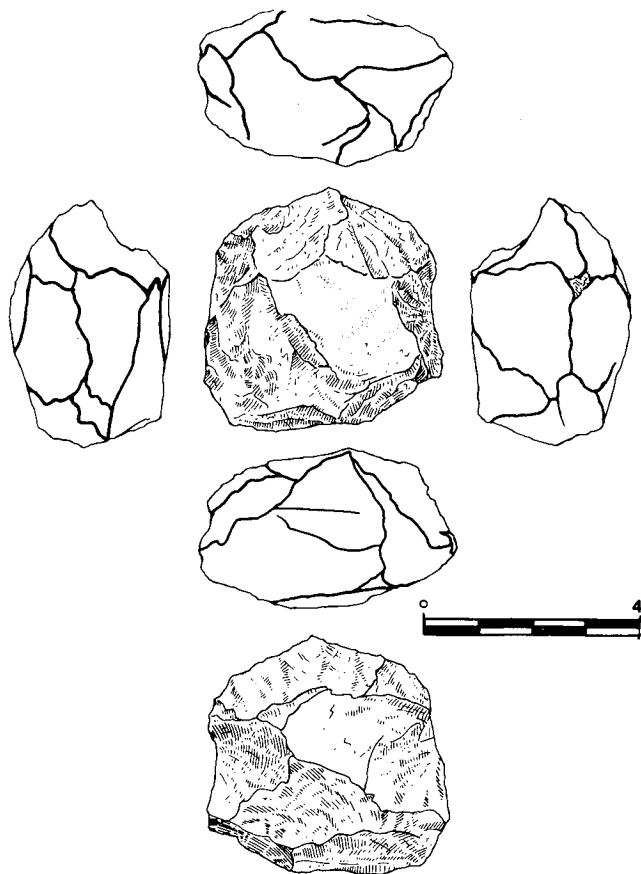


Fig. 11.—Disco de cuarzo de tipo «paleolítico» hallado en el dolmen del doctor Pericot; dibujo de Néstor Sanchiz.

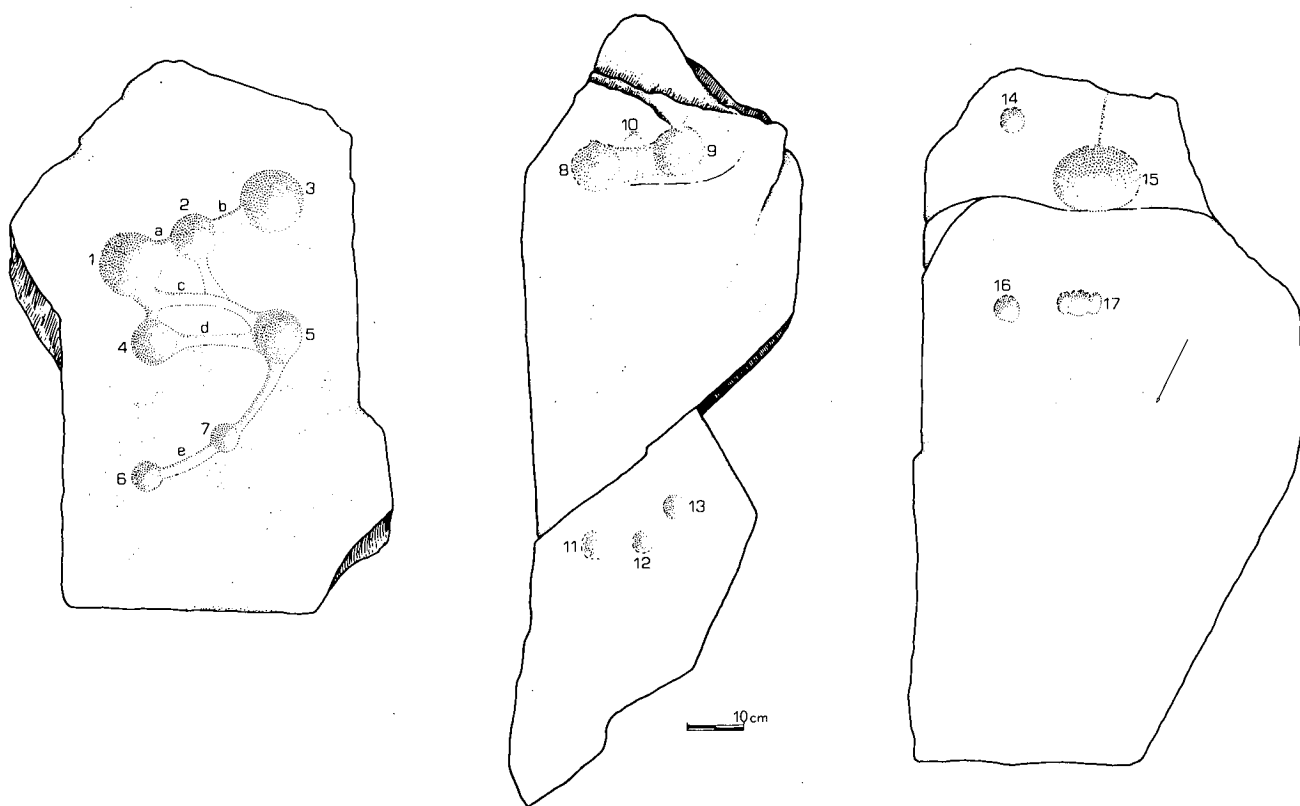


Fig. 12.—Cazoletas y surcos grabados en rocas situadas a 12 metros del dolmen; dibujos de Néstor Sanchiz.

cimientos cuyos excavadores no prestaron atención a semejantes piezas. No hay duda: conviene extremar el examen de todos los materiales encontrados en los yacimientos arqueológicos, lo que deberá conducir a no pocas sorpresas. Entretanto, remitimos al lector a Jean Guilaine, *La Préhistoire Française*, II, París, 1976, pág. 331, donde comprobará la presencia de picos de tipo asturiense entre las civilizaciones neolíticas del Pirineo.

### CAZOLETAS

Están en unas piedras horizontales o ligeramente inclinadas situadas a 12 metros del dolmen en dirección Sur. Desde las insculturas se ve extraordinario paisaje de bosques frondosos, pues aquéllas quedan a unos dos metros del brusco descenso de la montaña, en cuyo inicio hay un abrigo donde no hallamos más que cerámica moderna.

La primera piedra tiene siete cazoletas unidas por surcos. Medidas: núm. 1 = 10 cm. de diámetro por 6,5 de profundidad; 2 = 2 por 5; 3 = 9,5 por 6; 4 = 7,5 por 3; 5 = 9,5 por 4; 6 = 5 por 2; 7 = 5 cm. de diámetro por 2 de profundidad. Medidas de los surcos: a = 4 cm. de ancho por 2 de profundidad; b = 3,5 por 2,5; c = 3 por 1; d = 2 por 1; e = 2,5 de ancho por 0,6 de profundidad (fig. 12-1).

La segunda piedra tiene seis cazoletas, cuyas medidas son: 8 = 1,5 cm. de diámetro por 4 de profundidad; 9 = 8,5 por 4; 10 = 3 por 0,7; el surco que une las cazoletas números 8 y 9 mide

3 cm. de profundidad. Las medidas de las otras tres cazoletas son: núm. 11 = 5 por 2; 12 = 3 por 1; 13 = 3,5 por 1,5 cm. (fig. 12-2).

La piedra tercera tiene cuatro cazoletas, cuyas medidas son: núm. 14 = 4 por 2 cm.; 15 (ovalada) = 12-16 por 7 cm., con un profundo surco de 10 cm. de largo por 1,2 de ancho y 2 de altura; 16 = 4 por 5; 17, con una parte central circular de 4 cm. de diámetro y 1 de profundidad, y un lóbulo a cada extremo (fig. 12-3).

### CONSOLIDACIÓN

Como hemos dicho, la roca natural aflora a 5 m. en dirección Sudeste. Por esto creíamos hallarla en el interior de la cámara. En este intento profundizamos hasta 1,90 m. medidos desde la parte superior de A (indicamos la cavidad en el alzado AA' con línea de puntos). Faltándonos la roca natural, para consolidar las dos losas que restan en pie rellenamos el hoyo del centro de la cámara con la misma arcilla. Después pusimos piedras hasta 1,12 m. del extremo superior de A. Como que ésta mide 1,50, el espesor de las piedras que une A y B mide 0,38 m. La cubrimos con una capa de mortero de portland; en total, unos 6 cm. de espesor. Metimos más piedras pequeñas entre el mortero, y luego lo cubrimos todo con más arcillas.

### CONCLUSIÓN

El dolmen del doctor Pericot forma parte del

conjunto de 15 sepulcros megalíticos conocidos hasta hoy en las montañas de Fitor, ya recopilados —excepto éste— en el Corpus. Éstos son sus nombres: *Montagut, Tres caires, Serra de Cals, Tres Peus, Cim del Clot del Llorer, Serra Mitjana, Carena Junquet-Vidal, Roca de la Gla, Llobinar, Taula dels Tres Pagesos, Vinya Gran, Mas Estanyet i d'en Botey.*

Los conocidos en el resto de las Gabarras son: *Cova d'en Daina, Mas Bousarenys, Puig ses Forques, Bosc de Roquet, carretera de Calonge, dos cistas de Cazurro, Ruás, Torrent, Can Mina y Puig d'Arques.*

Igualmente conocemos otro dolmen inédito y tenemos referencias de algunos más, probables, con lo cual el número de sepulcros megalíticos de las Gabarras es seguro que irá aumentando paulatinamente. Recordemos que en 1950 el doctor Pericot señalaba 13 y estamos ya a los 25 excavados y descritos.

El dolmen que hoy damos a conocer, por el tipo de piedras usadas en su construcción, por la forma de estar colocadas, por el uso de las piedras-cuñas, por el cuchillo de sílex encontrado y

por la presencia en sus proximidades de cazoleas y surcos, forma parte del conjunto de sepulcros megalíticos de las Gabarras, a cuya cultura pertenece.

Resaltemos, con todo, una diferencia: mientras la totalidad de los restantes tienen las losas colocadas dentro de surcos practicados en la roca natural, en éste están dentro de arcillas. Consultado un geólogo si en 4000 años podía la roca haberse descompuesto hasta quedar convertida en arcillas, no se atrevió a pronunciarse; sin embargo, después de examinar las rocas de los alrededores y las arcillas de la cámara nos dijo que ello era posible. Con lo cual ignoramos si realmente el dolmen fue levantado sobre arcillas o sobre la roca.

Queda, por último, el disco de cuarzo. No conocemos la presencia de otra pieza semejante en ningún dolmen. Uno de nosotros dio cuenta del hallazgo de guijarros retocados en el dolmen de Torrent (España 5, sep. 29, ficha 52), pero son piezas tan diferentes del disco ahora encontrado —de tradición paleolítica, según parece— que preferimos no pronunciarnos en ningún sentido.



Fig. 13.— Conjunto de las insculturas.



Fig. 14.— Detalle de una piedra con insculturas.